

“Vivir es una obra maestra” de Gabriela Yepes

octubre 22, 2010 por documentalperuano



El documental no es solamente informativo, didáctico, instructivo y para muchos aburrido[0]. Esa visión enlastrada de documental viene desapareciendo paulatinamente en los últimos 30 años y conforme se vayan conociendo propuestas diferentes y arriesgadas, esta nueva visión irá llegando a más espectadores.

He disfrutado profundamente la honesta aproximación que **Gabriela Yepes** a hecho a **Jorge Eduardo Eielson** en su documental, la realizadora va más allá de contarnos quién es Eielson, cuando nació, donde estudio, como fueron sus primeros años de estudios. Él que desea saber toda esa información puede googlearla o sacar su Larousse ilustrado y leerlo. **Gabriela**, como autora, se pone frente a cámara y nos cuenta un punto de vista único y particular, el de ella y la relación que llegó a tener con Eielson en esos pocos meses de comunicación a distancia que entablaron, esto no lo podemos encontrar ni en google, ni el Larousse, ni en ningún otro sitio, es por ello tan valioso dicho testimonio.

Este tipo de documental, **Bill Nichols** lo define como modo participativo, en donde la presencia del director se hace más presente y es él quien a través de su visión de la realidad nos va guiando por su experiencia y visión de la vida. La subjetividad es muy clara, como dice el teórico **Antonio Weinrichter**[1] se pasa del documental clásico en donde se dice “El mundo es así” por el subjetivo en donde se dice “Yo digo que el mundo es así”. El documentalista actúa, ya sea interviniendo con su propio cuerpo o con una voz en off, pero este está claramente presente en el film, en donde a diferencia del participativo en donde el diálogo es con el actor social o personaje en este caso el diálogo, a quien está dirigido el film es con el espectador.

Esta presencia del yo, **Pablo Piedras**[2], la divide a su vez en tres formas diferentes: a) la propiamente autobiográfica, “una cercanía extrema entre el objeto y el sujeto de la enunciación”, b) Los relatos de experiencia y alteralidad, donde el feedback entre la vivencia del realizador y el objeto de enunciación permite observar que “la experiencia y percepción del sujeto enunciator profundamente conmovida y el objeto del relato resignificado al ser atravesado por un mirada fuertemente subjetivizada” y c) “los relatos epidérmicos”, en donde la primera persona está débilmente vinculada a la historia. Pablo Piedras resume las tres de la siguiente manera: “un sujeto que habla sobre sí mismo, un sujeto que habla con el otro y un sujeto que habla sobre el otro”

Como vimos antes “*Conversations II*” de **Mariela Vega** pertenece a la forma a, la apuesta autobiográfica, mientras “**Vivir es una obra maestra**” sería la b, donde Yepes filtra toda información y conocimiento sobre Eielson y lo comparte con nosotros. Es ella la que nos cuenta la historia, de manera clara y completamente personal. **Ricardo Bedoya** dice en relación al documental: “En sus veinticinco minutos de duración, **Gaby Yepes** apunta un diario sobre su relación con el artista lejano. Es una relación marcada por la timidez, la distancia y el respeto. Epistolar primero y telefónico después, el vínculo tiene algo de remoto, quebradizo, marcado por una imposibilidad. Asistimos al desencuentro del entusiasmo de una mujer joven y admiradora de una obra bella, y al testimonio de la discreción de un hombre mayor y secreto que, sin dejar de ser amable, protege su privacidad y lo que él considera el origen misterioso de su motivación creativa”[3].

Leyendo los comentarios a pie de página en la nota de **Ricardo**, lamento la aseveración de **Gabriela** al decir que no piensa a volver a utilizar la voz en off, creo que es importante aproximarse al documental con una postura, estructura, guión o como se le quiera llamar, pero este nunca debe estar cerrado, ya que el mismo documental nos irá sugiriendo como encaminarlo, reescribirlo, entenderlo y reestructurarlo. Es por ello que el gran documentalista chileno **Patricio Guzmán** nos dice que la versión final del guión documental se escribía en la isla de edición[4]. Y creo que es precisamente lo hizo Gabriela en dicho documental, fue adaptándolo al día a día, a como fue su relación con Eielson y como se mantiene hasta ahora

[0] Artículos dedicados a la presencia del humor en el documental como los que encontramos en el libro “*La risa Oblicua*” de **Elena Oroz** y **Gonzalo de Pedro**, son un ejemplo de ello.

[1] WEINRICHTER, Antonio [Desvios de lo real. El cine de no ficción](#), Madrid, T & B Editores, 2004.

[2] PIEDRAS Pablo en “La cuestión de la primera persona en el documental latinoamericano contemporáneo. La representación de lo autobiográfico y sus dispositivos” http://www.revista.cinedocumental.com.ar/articulos_04i.html

[3] <http://paginasdelodiariodesatan.blogspot.com/2007/06/un-corto-vivir-es-una-obra-maestra.html>

[4] <http://www.revolutionvideo.org/agoraty/formacion/quion.html>